

ANXERIZ

La feligresía de Anxeriz es aneja a la parroquia de Santiago de Miraz, pertenece al municipio de Friol y al arciprestazgo de Narla, uno de los once condados del territorio diocesano en el siglo VI. La iglesia parroquial de Santa María de Anxeriz dista casi 12 km de la capital municipal desde la que se llega por la carretera nacional LU-2101 en dirección Parga. Tras 5,3 km se ha de seguir la señalética a la izquierda en dirección Nodar y Anafreita y, tras avanzar por la nacional LU-2102 poco más de 3 km, se cogerá en el pueblo de Nodar el primer desvío a la izquierda con indicaciones a Anxeriz. Se ha de continuar casi 4 km hasta encontrarse con la iglesia a la derecha de la carretera.

El topónimo germánico de Anxeriz y su posible significado etimológico, aludiendo a la presencia en el lugar de un rico propietario en época visigoda, fue citado por López Valcárcel a partir de Nicandro Ares Vázquez.

Iglesia de Santa María

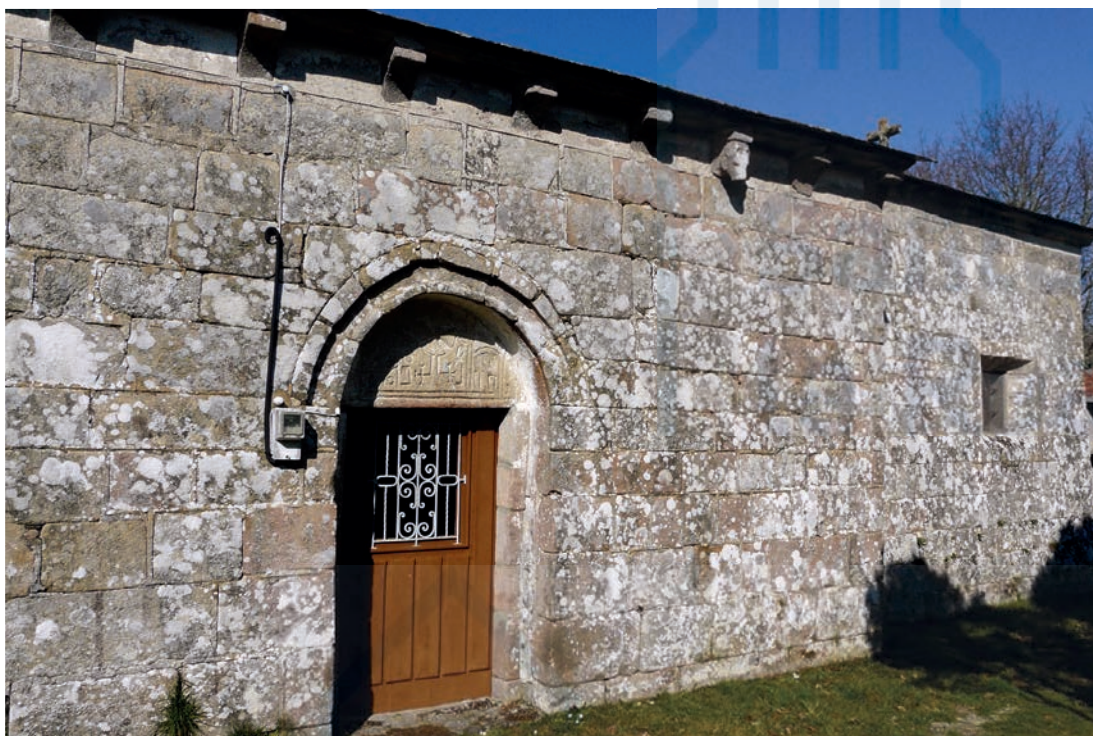
LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE ANXERIZ conserva la habitual disposición litúrgica y las características del románico rural en su planta. Es de nave y ábside únicos y rectangulares, siendo este ligeramente más estrecho y al que se le ha añadido una sacristía en su muro norte. Presenta una continuidad en alzados y cubiertas, siendo la techumbre de pizarra a dos aguas. El aparejo granítico, dispuesto en hiladas horizontales, mantiene una casi total isodomía. La fábrica románica primitiva ha sufrido multitud de reformas en épocas

posteriores. Tanto la sacristía como el ábside fueron rehechos en 1640, tal y como reza un sillar en el exterior del templo.

En la pared oriental del testero pervive una saetera tapiada que pudo pertenecer al templo original y, en dos de sus sillares, una cruz inserta en una circunferencia y una rueda de ocho radios. El muro sur de la nave guarda algunos sillares de la iglesia románica. Las cobijas a bisel descansan sobre doce canecillos, diez de los cuales son en caveto. De poniente a levante, el tercero de ellos personifica una cabeza humana de



Vista general

*Fachada meridional*

burda labra muy similar al hallado en San Mamede de Nodar y, el antepenúltimo, la cabeza de un cuadrúpedo que podría ser la de un jabalí o la de un carnero. Han desaparecido, de existir, las saeteras.

La puerta meridional se conforma por un arco de medio punto moldurado por una media caña en su rosca que, a paño con el muro, se apoya directamente sobre las jambas lisas. El tímpano exhibe una serie de dibujos incisos, de talla bastante simple y un poco tosca, que han sido objeto de diversas interpretaciones sin conclusión definitiva. Podríamos dividir la escena en dos calles, siendo la occidental más ancha que la oriental. La delimitación de las mismas se realiza con dos líneas paralelas que encuadran todo el perímetro menos en su parte superior, en la cual la directriz del arco actúa de marco natural. Aunque Yzquierdo indica en su estudio que las calles no son dos sino tres, los trazos separan de forma bien definida ambos espacios.

En la parte más occidental se pueden observar dos incisiones verticales centrales de las que surgen líneas y círculos que podría ser, como la mayoría de los estudios han evidenciado, una representación arbórea de la que penden frutos circulares. Comenta Delgado que podría tratarse o bien de dos árboles, siendo uno más pequeño que el otro, o bien de la superposición de los mismos. Según Yzquierdo, el árbol aludiría al Paraíso, siendo el árbol bíblico del bien y del mal y, a sus pies, el autor ve un rectángulo que significaría el acceso a este lugar. Por su parte, López Valcárcel apunta la hipótesis de que dichos símbolos sean en realidad letras entrelazadas que inviten a una lectura vertical alusiva a la promesa de

salvación. A la derecha del árbol y en el centro del tímpano aparece una cruz patada enmarcada en un círculo que recuerda a las de la orden de Malta. De la parte inferior de la circunferencia surgen dos trazos verticales que se desvían ortogonalmente para configurar dos cruces de brazos iguales con tres de sus brazos horquillados. Las cruces inferiores podrían funcionar a modo de pedestal de la central y su interpretación es conflictiva. López Valcárcel señala que el conjunto podría tener un sentido eucarístico, trinitario o una mezcla de ambos. Según él, se trataría de un viril, siendo la cruz el cuerpo de Cristo. Por su parte, Yzquierdo imagina que las tres cruces podrían ser las del monte del Calvario, aunque su conjetura es bastante discutible.

El tramo oriental del tímpano está integrado por dos formas rectangulares en posición vertical coronadas por una especie de arco, que podrían figurar una gran puerta de dos vanos. Yzquierdo alude a un castillo evocador de la Jerusalén Celeste a la que el hombre accedería tras redimir su pecado. Delgado pone en relación la representación del tímpano de Anxeriz con la situada en la iglesia de San Salvador de Merlán, en el ayuntamiento de Palas de Rei. En ella aparecen dos árboles y una cruz, evocando la presencia de Cristo en el paraíso. El conjunto de Anxeriz evocaría la presencia de Cristo, simbolizado en la cruz, en el paraíso celestial y la puerta de entrada a él, por la que el hombre accedería tras la redención de sus pecados.

El interior, muy modificado, se ha cubierto con techumbre de madera a dos aguas. La ventana absidal permanece oculta por el retablo mayor barroco y el único punto de luz



Tímpano de la puerta meridional

lo proporciona una ventana con derrame interior en el lateral sur del testero. Con las reformas realizadas en el siglo XVII, ha desaparecido el arco triunfal y tan solo se conservan algunos sillares en los muros laterales de la nave. En el septentrional podemos encontrar la documentación medieval conservada acerca de la consagración de la iglesia parroquial, de carácter epigráfico y recogida en su día por Risco, Cornide y Villaa-mil. La inscripción, incisa en una piedra granítica rectangular, es perfectamente legible y se encuentra situada a aproximadamente 0,80 m del suelo y a 3 m de los pies de la iglesia. Sus dimensiones son de 0,3 m, en su lado menor, por 0,55 y 0,57 m, en sus lados mayores. Su gran relevancia estriba en que permite la datación precisa de la obra. En ella se puede leer lo siguiente:

AN(n)O XXV LVCENSIS
PONTIFICATVS (episcopi) IOH(anni)s
CO(n)SECRAVIT E(c)CL(es)i)AM
ISTAM ERA (m)CCXIII
D(omi)NICO POST S(an)C(t)I MICH(ae)L(i)s.

Es decir: En el año 25 de su pontificado lucense, el obispo Juan consagró esta iglesia el domingo siguiente a la festividad de San Miguel de la era 1213. El Obispo Juan, antes abad en el monasterio de Samos, comienza su pontificado a fines de junio o primeros de julio del año 1152. Por tanto, el año 24 de su pontificado se correspondería con esta fecha y no el 25, como indica la inscripción. Pese a que Delgado quiere ver en la inscripción la letra omitida, una aproximación a la

Canecillo del alero sur



misma nos impide aseverar su existencia. Sea como fuere, por error u omisión, el hecho es que la datación de la iglesia sería el año 1175 de la era cristiana. El día exacto nos lo aporta López Valcárcel al aclarar que el domingo posterior a la festividad de San Miguel se correspondería con el 5 de octubre de ese mismo año.

En el muro sur aparece incisa una cruz en un sillar cuadrangular que semeja una rosa de los vientos. Inserta en un círculo, tiene el centro resaltado del que parten una serie de flechas que conforman las puntas de la estrella. Los sillares

que la rodean presentan dos pares de cruces y de círculos que podrían ser marcas de canteros o del momento de consagración de la iglesia.

La iglesia parroquial de Santa María de Anxeriz posee una cronología clara gracias a la datación facilitada por la inscripción. Como ya se ha mencionado, la iglesia se consagra el día 5 de octubre de 1175 por el obispo Juan en el año 25 de su episcopado. Los pocos restos preservados no permiten una identificación clara con ningún taller y, aunque la similitud de sus canecillos con los de la iglesia de San Mamede de Nodar es evidente, sobre todo en el que encarna una cabeza humana, lo cierto es que no constituye un rasgo de excepcionalidad que pueda determinar la existencia de una misma mano trabajando en ambos templos. Lo que sí supone una singularidad es el mencionado tímpano sito en la portada sur que hace de la iglesia de Santa María de Anxeriz un ejemplo único dentro del románico rural gallego.

Cabe destacar el sarcófago móvil antropoide hallado en el atrio de la iglesia, que confirmaría la existencia altomedieval de la parroquia. Lllaman la atención las numerosas cruces inscritas en los muros de la iglesia, que podrían pertenecer al momento de consagración del templo. Al pie de la iglesia pa-

roquial podemos encontrar un cruceiro con un Cristo y una Piedad datado en 1776 por inscripción.

Podemos hallar en el lado norte del sotocoro, posiblemente sita en el lugar originario, una pila bautismal de tradición románica muy sencilla. La tipología de la fuente es en copa y se ha realizado en granito. Su taza es semiesférica y se apoya sobre un pie cilíndrico muy simple, labrados ambos con rudeza dando una apariencia tosca e irregular a la pila. Carece de ornamentación y su tamaño medio remite al Bautismo por inmersión e infusión, en un momento en que ambos ritos convivían y que podría situarse en torno al siglo XII. Puede considerarse, pues, coetánea de la iglesia (ca. 1175).

Texto y foto: AYP

Bibliografía

AA.VV., 1974 (1986), II, p. 131; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 434-439; GONZÁLEZ REBOREDO, J. M., 1975a, I, pp. 87-89; LÓPEZ VALCÁRCEL, A., 1973, pp. 106-110; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J. M., 1943, pp. 254-258; RISCO, M., 1978 (2009-2010), XLI, pp. 29-30; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 86, 95-96.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación